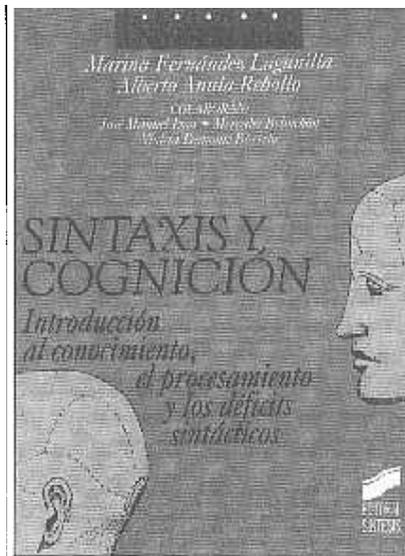


FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. y ANULA REBOLLO, A. (1995): *Sintaxis y cognición: Introducción al conocimiento, el procesamiento y los déficits sintácticos*. Madrid, Síntesis, 542 pp.



En un ambiente marcadamente interdisciplinar nació este libro que ya ha cumplido dos años y medio. El título en sí no dice gran cosa a mucha «gente». El subtítulo aclara un poco más. No obstante y de entrada podemos asegurar que es una de las obras más lúcidas e interesantes de los últimos años para el conocimiento de la lingüística cognitiva. ¿Pero qué es esto?

Las preguntas, que cada persona se formula con respecto al lenguaje dependen de su cultura, de su ideología y de sus conocimientos previos. Obviamente las respuestas que cada uno se da sobre el *ser del lenguaje* son muy variadas. Así el hombre de la calle, el lingüista, el antropólogo, el neurólogo, el sociólogo... cruzan sus puntos de vista, cuando observan el lenguaje y ni se ponen ni se pueden poner de acuerdo.

Están en ámbitos distintos y se mueven en terrenos diferentes cuando hablan y piensan en el *ser lingüístico*. Incluso dentro del ámbito de las teorías lingüísticas, la visión del lenguaje se proyecta en enfoques distintos que en principio tienen que ver con la estructura y las funciones del lenguaje. Y naturalmente

que el lenguaje es todo eso a la vez: es forma y es función, pero en la investigación que lleva a cabo la lingüística cognitiva el campo de la forma y de las funciones se queda pequeño y en este libro que comentamos se da buena muestra de ello.

Se buscan nuevos espacios y se encuentra un campo adicional como un reto epistemológico, que entra declaradamente en el campo de la Filosofía del Lenguaje y la Psicolingüística. Obviamente para un maestro, para un educador normal este nuevo campo abierto no es desdeñable. Concretamente para la Didáctica de la Lengua y para la Patología del Lenguaje interesan sobremanera estas nuevas preguntas que se formula la lingüística cognitiva:

- ¿Qué es lo que constituye esencialmente el conocimiento lingüístico?
- ¿Cómo se adquiere el conocimiento lingüístico?
- ¿Cómo se utiliza el conocimiento lingüístico?

Estas tres preguntas en realidad inquieren de la mano de Chomsky el ser lingüístico en su totalidad, donde se da por supuesto:

- Que las personas tenemos un conocimiento lingüístico (competencia) innato y específico.
- Que el ser lingüístico está formado por dos componentes: el sistema cognitivo innato más un sistema de procesamientos computarizados que se encarga de manipular las representaciones lingüísticas.

Partiendo de estos presupuestos, los autores estructuran el libro en tres grandes apartados: El primero aborda precisamente los supuestos que acabamos de considerar, que en la terminología chomskyana actual se le llama teoría de Principios y Parámetros (teoría PP), donde el componente de los Principios equivale a la antigua *competencia lingüística* y el componente computarizado de los Parámetros equivale a la *actuación lingüística*. Obviamente este sistema computarizado se mueve en dos niveles: el léxico y el fonológico, que en algo nos recuerda a Jakobson y su teoría de los niveles: gramatical vs fonológico.

En la segunda parte del libro se presenta una gramática del español actual «cuyo fin es familiarizar al lector con las estructuras básicas de nuestra lengua, enfocadas desde los fundamentos del modelo de Principios y Parámetros (modelo PP)». Los autores dicen que tratan con ello de tender un puente conceptual entre la primera y la tercera parte, que está en otras manos; pero en realidad lo que ocurre es que nos dan una largísima exposición de las estructuras y construcciones gramaticales en español de tipo *patente*, y que por lo demás es lo menos novedoso.

La tercera parte, como decíamos, corre a cargo de dos nuevos autores: José Manuel Igoa y Mercedes Belinchón. La verdad es que el tema aquí queda reducido al estado de la *actividad lingüística*, pero siempre tiene de referente el punto de los Principios y de las capacidades innatas. Con otras palabras, los procesos cognitivos se abordan desde la perspectiva de la competencia lingüística tanto en el habla normal como en el habla patológica. Incluso se revisan los principales trastornos del lenguaje desde la nueva versión cognitiva.

Son muy de agradecer, por lo demás, el pequeño conjunto de ejercicios para los alumnos universitarios que aparecen al final del libro, así como el glosario correspondiente. Pero lo más agradecido desde nuestro punto de vista es el epílogo que de las manos de Violeta Demonte, nos muestra el último Chomsky: el de la *teoría minimalista*. En esencia con ella y con ello nos ponemos al día, al menos en las líneas generales de la última aportación chomskyana, no tan novedosa, excepto en su nombre.

José María ACEÑA PALOMAR